

EL CONTEXTO EN LOS PROCESOS PROYECTUALES

MARCO CONCEPTUAL

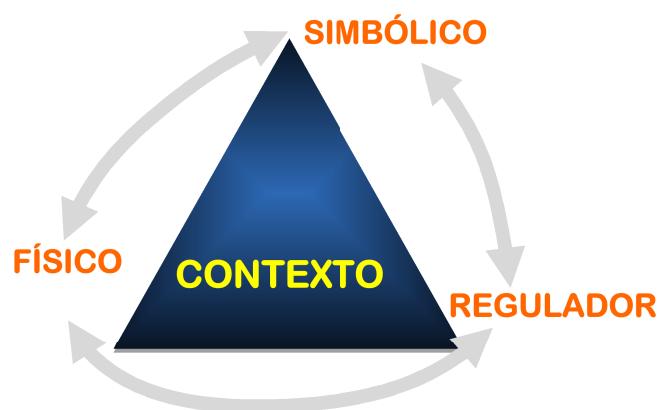
Se puede pensar al “contexto” como todo aquello que rodea al fenómeno en estudio; en nuestro caso: el proyecto.

En Introducción al Conocimiento Projectual se ha planteado al proyecto como un sistema que interactúa con otros sistemas preexistentes que deben ser reconocidos e interpretados, tanto en las instancias de análisis sobre casos conocidos, como cuando el proyectista encara su propia formulación. Los ejercicios de taller, así como cada proyecto que se encara en el campo de la actuación profesional, deben dar una respuesta acorde y consistente con un contexto determinado.

Pensar en “todo lo que rodea” a un proyecto puede resultar algo complejo, y de hecho lo es por varias razones.

Existe un *contexto físico* en el que se implantará el proyecto. Está constituido por aquellos elementos naturales o construidos que dan un marco material a cada proyecto. Los elementos componentes de la ciudad y el barrio en una obra de arquitectura, los soportes materiales de una campaña gráfica publicitaria, el entorno de un terreno en un proyecto de paisaje, los ambientes con sus climas a los que estará destinada una indumentaria o un objeto industrial determinado. Todos estos componentes sin duda tendrán una incidencia significativa cuando se trate de tomar decisiones proyectuales, es decir cuando quien proyecta piense cómo será su propuesta y como se integrará a ese contexto.

Pero no menos importancia reviste el *contexto simbólico o cultural*, con el cual ya hemos trabajado en otras ejercitaciones. Está constituido por el sistema de signos que nos rodea y que hace que: situaciones, espacios, relatos, imágenes, vivencias, etc. sean más deseables y preferidas que otras en un ámbito y en una época determinada.



Existe también un contexto que podríamos denominar regulador, constituido por normas escritas y no escritas, que nos acota en lo es posible o no cuando se trata de proyectar. Se trata del contexto político, económico, tecnológico, ambiental. Un proyecto no es viable si no asegura cierta ecuación



económica en la relación costo / beneficio; no es posible materializarlo sino existe una tecnología que lo resuelva; no puede ocasionar contaminación inaceptable sobre un ambiente, etc.

Es importante considerar que tanto el contexto como el proyecto son realidades en transformación permanente. Los contextos, en todas sus categorías, tienen sus propias dinámicas, crecen, mutan, se transforman, etc. También sobre el proyecto acontece un proceso de transformación, desde las primeras ideas, su formulación, la etapa producción, las modificaciones que sufre durante su utilización, su finalización / desactivación.

Proyecto y Contexto deben ser entendidos como sistemas dinámicos en transformación e interacción permanente. Conceptualizarlos adecuadamente implica trascender visiones de objetos fijos y congelados o de realidades permanentes e inalterables.

A su vez esa interacción, en una visión con una perspectiva mayor retroalimenta ese dinamismo; es decir los contextos evolucionan a partir de la multiplicidad de proyectos que desarrollan en su seno, con sus éxitos y sus fracasos; y proyectos evolucionan a la par de las nuevas exigencias contextuales.

EL EJERCICIO

La experiencia que se propone como ejercitación de taller, parte de la base de haber reconocido y explicitado la transformación con la que estamos trabajando. Esto requiere de un cierto grado de precisión, o sea cual es la transformación y como se manifiesta en el trabajo del estudiante; y un cierto grado de madurez: una vez analizadas sus particularidades y posibilidades, queda claramente definida como tal.

En esta instancia se desarrollará una búsqueda en la WEB identificando un proyecto que conceptualmente incluya o remita a transformaciones similares. Estos proyectos pueden pertenecer a cualquiera de las disciplinas de la FADU. La similitud puede residir en su geometría, su proceso de producción, su dinámica de funcionamiento, etc.

Una vez identificado este proyecto, se analizará en una lámina A3 lo siguiente: (ver modelo de lámina en siguiente página)

En el rótulo de la lámina se mencionará en no más de seis palabras la transformación de la que se partió para el desarrollo del ejercicio.

En la búsqueda cada estudiante deberá reconocer cuales son las características del contexto en que se desarrolló el proyecto seleccionado y volcarlas en forma sintética en la primera columna de la lámina. Resulta indispensable que cuando se seleccione el proyecto tengamos certeza de contar con los datos mínimos que nos permitan desarrollar el ejercicio.

En la segunda columna (ver modelo lámina), se analizará el proyecto análogo seleccionado según los criterios ya utilizados para otros ejercicios, consistentes en aplicar los tres enfoques señalados.



MODELO DE LÁMINA

LAMINA FORMATO A3

CONTEXTO	ANÁLISIS DEL PROYECTO SEGÚN ENFOQUES	DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO IDENTIFICADO
<p>Físico</p> <p>Simbólico o cultural</p> <p>Regulador:</p> <ul style="list-style-type: none">EconómicoPolíticoTecnológicoEtc.	<p>Dimensional/Proxémico</p> <p>Semiótico/Fenomenológico</p> <p>Organizacional/Sistémico</p>	<p><i>Relato de las características del proyecto análogo identificado que permita su reconocimiento, con inclusión de imágenes y datos del mismo que permitan dar consistencia a lo expuesto en las columnas anteriores</i></p>

ROTULO